

un mercado de los derechos de emisión previstos en el mecanismo de desarrollo limpio. A través de este tipo de mercado las naciones en desarrollo pueden dotarse de los medios necesarios en el campo de las energías renovables. También, en su artículo 10, contiene una obligación para que todas las partes desarrollen y transfieran tecnologías amigables con el ambiente. Para los países en desarrollo, un consenso satisfactorio sobre transferencia de tecnologías es una de las condiciones que se establecen para que se puedan concluir los acuerdos pos 2012 (fecha en que expiró el protocolo).

En materia de competitividad, el Protocolo de Kioto tiene una serie de implicaciones para los tomadores de decisiones, pues expertos han determinado un conjunto de interfaces complejas entre tal mecanismo internacional y los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Por ejemplo, es argumentable que el objetivo central de la OMC, el cual es expandir la producción y el comercio de bienes y servicios, podría resultar en un incremento de la presión sobre el sistema climático. La relación es, además, difícil de definir, pues importantes aspectos que emanan de la OMC y del Protocolo de Kioto aún no han sido completamente clarificados (Cosbey y Tarasofsky, 2007), tal como la polémica por los subsidios ambientales y sus posibles contradicciones con acuerdos como el de subvenciones y medidas compensatorias (Acuerdo SMC) o el Acuerdo sobre Agricultura.

Finalmente, el protocolo contiene previsiones para la asistencia financiera desde países desarrollados hacia países en desarrollo para el abordaje de la adaptación al cambio climático. Esta puede llevarse a cabo a través de la ayuda bilateral, multilateral; o bien, mediante canales definidos en el mismo tratado. El *Global Environment Facility* (GEF) ha sido designado como la entidad operadora de tal mecanismo de financiamiento de la Convención Marco